



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

**PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES
Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EL ÁREA
DEL LENGUAJE, LA COMUNICACIÓN
Y LA REPRESENTACIÓN**

Presentado por: Alicia Ruiz Pérez

Tutelado por: Lorena Valdivieso León

Soria, 2018

ÍNDICE

RESUMEN	1
Palabras clave:	1
ABSTRACT	1
Keywords:.....	1
INTRODUCCIÓN	2
JUSTIFICACIÓN.....	2
OBJETIVOS.....	3
COMPETENCIAS DEL GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL	3
MARCO TEÓRICO.....	4
1. LA FAMILIA	4
1.1 ¿QUÉ ES LA FAMILIA?	4
1.2 TIPOS	6
1.3. SUBSISTEMAS FAMILIARES	7
2. PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES	8
2.1. ESTILOS EDUCATIVOS FAMILIARES	9
2.2. PARENTALIDAD POSITIVA	12
3. RENDIMIENTO ACADÉMICO	16
3.1. QUÉ ES EL RENDIMIENTO ACADÉMICO	16
3.2. TIPOS DE RENDIMIENTO	17
3.3. FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR	18
3.4. CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL	20
4. RELACIÓN ENTRE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO	22
ESTUDIO EMPÍRICO.....	24
5. METODOLOGÍA	24
5.1. PARTICIPANTES.....	24
5.2. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN	25
5.3. PROCEDIMIENTO.....	26
5.4. DISEÑO METODOLÓGICO.....	28
6. RESULTADOS	28
6.1. PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LAS MADRES.....	28
6.2. PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LOS PADRES	29
6.3. PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES	30
6.4. RENDIMIENTO ACADÉMICO.....	32
6.5. COMPARACIÓN DE VARIABLES	35
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	40
PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43
ANEXOS	46

RESUMEN

Se comprueba si existe relación directa entre las prácticas educativas familiares y el rendimiento académico en Educación Infantil. Para ello se analizan en el marco teórico los conceptos de “familia”, “prácticas educativas familiares” y “rendimiento académico” así como la relación existente entre estas dos últimas variables.

Han participado un total de 20 niños y niñas con edades comprendidas entre los 5 y 6 años. La evaluación de los sujetos se ha realizado con dos instrumentos: la escala Prácticas Educativas Familiares (PEF-H2) y una escala de comparación por pares en el área de Lenguaje: comunicación y representación, que posteriormente han sido analizadas.

Se detecta que el estilo equilibrado predomina en las prácticas educativas familiares y su influencia es positiva sobre el rendimiento académico, al contrario que el estilo permisivo, que afecta negativamente. Finalmente, se hace una propuesta de intervención para las familias.

PALABRAS CLAVE: Educación Infantil, Familia, parentalidad positiva, prácticas educativas familiares, rendimiento académico.

ABSTRACT

It is checked if there is a direct relationship between family educational practices and academic performance in Early Childhood Education. To do this end, the theoretical framework analyses the concepts of "family", "family educational practices" and "academic performance", as well as the relationship between the last two variables.

A total of 20 boys and girls between the ages of 5 and 6 participated. The evaluation of the subjects has been carried out using two instruments: Family Educational Practices scale (PEF - H2) and a comparison scale by pairs in the area of Language: communication and representation, which were subsequently analyzed and interpreted.

It is detected the balanced style predominates in the family educational practices and it is influence is positive on the academic performance, unlike the permissive style, which that negatively affects. Finally, we have made a proposal for families intervention.

KEYWORDS: academic performance, Early Childhood Education, Family, family educational practices, positive parenting.

INTRODUCCIÓN

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo pretende comprobar si existe relación entre las variables prácticas educativas familiares y el rendimiento académico de los niños y niñas en Educación Infantil en relación con el área Lenguaje: comunicación y representación.

Es importante conocer las prácticas educativas familiares de los niños y niñas ya que la familia es el primer y principal agente en el desarrollo integral del niño y con el presente estudio se pretende averiguar si éstas influyen positiva o negativamente en el desarrollo académico de los mismos. Al tener un conocimiento sobre estas prácticas educativas familiares y viendo cómo afectan en el rendimiento académico, se puede realizar la intervención de la escuela para mejorar el rendimiento de los niños y aportar pautas a las familias para cambiar las actitudes y comportamientos del niño y conseguir con ello una mayor estimulación de los mismos.

El presente trabajo de fin de grado está dividido en dos partes, el marco teórico y el estudio empírico. En el marco teórico se proporcionan investigaciones y estudios de autores como Baumrind, Román y Valdivieso-León, entre otros, y este está dividido en cuatro bloques: “la familia”, “las prácticas educativas familiares”, “el rendimiento académico” y “la relación entre prácticas educativas familiares y rendimiento académico”. En la segunda parte de este trabajo que corresponde con el estudio empírico, se ve diferenciado el análisis de las dos variables mostrando los resultados de las entrevistas realizadas a los sujetos con las escalas PEF – H2 y estableciendo por otro lado una escala ordinal de los sujetos de la muestra en relación con el rendimiento académico obtenido con las escalas de comparación por pares.

Finalmente se exponen las conclusiones destacando si el objetivo principal se cumple o no y se presenta una propuesta de intervención dirigida a las familias con el propósito de aumentar el nivel académico de los niños y niñas en relación con el área Lenguaje: comunicación y representación.

OBJETIVOS

El objetivo principal es comprobar si existe relación entre las variables prácticas educativas familiares y el rendimiento académico de los niños y niñas en Educación Infantil en relación con el área Lenguajes: comunicación y representación. De forma más concreta o específica se puede desglosar en los siguientes:

- Definir los conceptos de familia, prácticas educativas familiares y rendimiento académico.
- Conocer los comportamientos predominantes en las prácticas educativas de padres, madres y unidades familiares que participan en Trabajo Final de Grado.
- Establecer el rendimiento académico de cada sujeto en relación con el área del lenguaje.
- Observar, analizar y relacionar las prácticas educativas familiares con el rendimiento académico en educación infantil.
- Proponer pautas de intervención en las familias para mejorar sus prácticas educativas.

COMPETENCIAS DEL GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Con este trabajo de fin de grado he trabajado unas competencias específicas propuestas en la guía docente del mismo como, la capacidad de resolver situaciones y conflictos que puedan surgir aplicando los conocimientos adquiridos en el grado; ser capaz de recoger e interpretar datos para la realización de elaboraciones propias y realizar un documento que me permita expresar información, ideas, problemas y soluciones.

Son escasas las competencias referidas en el Grado de Educación Infantil hacia el ámbito familiar (Capacidad de analizar y comprender los tipos de familia existentes y la educación dicho ámbito; Analizar los datos obtenidos elaborando unas conclusiones y saber observar y reflexionar sobre diferentes contextos de aprendizaje), y no se les da la importancia que éstas merecen. Por lo que veo necesario la realización de trabajos como este que permitan dar mayor visibilidad al ámbito familiar y su influencia dentro de la escuela.

Nota: De acuerdo con la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, en la que hace referencia al empleo de lenguaje no sexista, he de señalar que aun estando de acuerdo, se ha optado por la utilización del término genérico masculino como neutro, por economía del lenguaje y facilitar la lectura del documento.

MARCO TEÓRICO

1. LA FAMILIA

1.1 ¿QUÉ ES LA FAMILIA?

La familia es el primer núcleo de convivencia del niño y por lo tanto el más importante, en el cual se desarrolla emocional, personal y socialmente. Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos “la familia es un elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (artículo 16).

La familia es el primer agente socializador para el individuo (Llopis y Llopis, 2003; Pérez, 2003), es el entorno en el que una persona llega al mundo mostrándose a los demás y formándose en él el lugar más influyente en la construcción de la personalidad y en el proceso de socialización (Gervilla, 2008).

El concepto de “familia” es un término complejo que no puede ser recogido en una sola definición. Esta idea ha ido cambiando con el paso del tiempo a la vez que ha evolucionado nuestra sociedad sufriendo así numerosos cambios. La familia es un fenómeno que se encuentra en todas las sociedades y, por lo tanto, es universal.

Bilbao (2002) encontró más de 56 formas de familia, por lo que se hace evidente la complejidad de dicha palabra.

Según la Real Academia Española, “familia” es el grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas.

Otra definición es la aportada por la Organización Mundial de la Salud, que habla de ésta como los miembros del hogar que están emparentados entre sí pudiendo existir diferente grado entre ellos ya sea por sangre, adopción o matrimonio.

En Valdivieso-León (2015), se recoge *famulus*, el término de origen latino de la palabra familia, que significa esclavo o sirviente ya que en la época romana era el padre quien encabezaba la familia y por tanto el que tenía todo el poder.

Alberdi (1999) diferencia entre “hogar” y “familia” definiendo ésta última como la “formada por dos o más personas unidas por el afecto, el matrimonio o la formada, que viven juntas, ponen sus recursos económicos en común y consumen juntamente una serie de bienes en su vida cotidiana” (p.60), incluyendo familias monoparentales, reconstituidas o matrimonios sin hijos pudiendo ser incluso parejas del mismo o diferente sexo, que conviven y mantienen un compromiso de solidaridad económica.

Además, Broderick (1993) define la familia como sistemas sociales abiertos y dinámicos, autorregulados y con unas metas.

Según Bronfenbrenner, (1986), Palacios y Rodrigo, (1998) y Papalia y Olds, (1992), la familia es el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años. Por ello, se puede decir que la familia no es un sistema independiente del ambiente, sino un elemento que está relacionado con él.

Dado esto, Bronfenbrenner (1979) propone cuatro sistemas que rodean al individuo:

- *Microsistema*. Entorno más inmediato en el cual se producen un conjunto de interrelaciones. En este caso, el del niño sería la familia o la escuela.
- *Mesosistema*. Vinculación o interrelación de dos o más entornos en los que el individuo, en este caso el niño, participa activamente. Un ejemplo es la relación familia-amigos o familia-escuela.
- *Exosistema*. Ambiente social paralelo al individuo en el que no es necesario que éste participe de manera activa. La relación de un profesor con el resto o el trabajo del padre son algunos ejemplos.
- *Macrosistema*. Condiciones sociales, culturales y estructurales en los que se desarrolla el individuo en sociedad como los valores, las costumbres, etc, de su cultura que pueden influir en él.

Levi-Strauss (1949) le atribuye a la familia tres características:

- a) Su origen en el matrimonio
- b) Su composición: el marido, la esposa e hijos nacidos en el matrimonio, aunque otros ascendientes y colaterales.
- c) y unos vínculos: legales, derechos y obligaciones de tipo económico y religioso. Derechos y prohibiciones sexuales, y vínculos emocionales: el amor, afecto, respeto, etc.

Por otro lado, Palacios y Rodrigo (1998) señalan cuatro funciones que debe cumplir la familia respecto a sus hijos:

- Ofrecer un sano crecimiento físico y asegurar su supervivencia.
- Brindar un clima de afecto y apoyo para conseguir un desarrollo psicológico sano favoreciendo los sentimientos y la confianza en las relaciones con los demás.
- Desarrollar la estimulación de sus hijos preparándolos para la inserción social.
- Decidir sobre los contextos educativos y sociales que van a ayudar a la educación de sus hijos.

En nuestra sociedad el tipo de familia predominante es la familia nuclear, de la que se hablará en el siguiente apartado, siendo esta la formada por un único núcleo constituido por los padres y sus hijos.

1.2 TIPOS

La “familia tradicional” - padre y madre heterosexuales, donde el padre era el cabeza de familia - que se conocía en los años cincuenta ha ido evolucionando para dar paso a nuevos modelos familiares, lo que se conoce como familia “postmoderna” o “contemporánea”, uniendo así a dos individuos en un período buscando relaciones íntimas o expansión sexual.

Actualmente hablar de familia implica mucho más que la simple “familia tradicional” pudiendo encontrar diferentes estructuras familiares.

De acuerdo con las tipologías de autores como Gimeno (1999), Román (2009), Suares (2002), Valdivia (2001), y Valdivieso-León (2015) y con otras elaboradas por Cano, Casado, Pedro y Aguilar (2008), se presenta la siguiente organización:

1. Organización según la perspectiva biológica:

- **Familia nuclear:** tipo de familia formada por el padre, la madre y sus hijos biológicos. También conocida como “familia simple”.
- **Familia extensa:** también llamada familia compleja o extendida. Es la estructura familiar que habita en un mismo hogar y que la forman parientes de distintas generaciones. Los miembros pueden incluir padres con sus hijos, generaciones ascendentes – abuelos, bisabuelos,... - además de parientes no consanguíneos – como hijos adoptivos o medio hermanos -.
- **Familia de origen:** familia procedente, es decir, la familia biológica formada por los padres y los hijos biológicos.
- **Familia de procreación:** estructura familiar que surge de la unión de una pareja y sus respectivos hijos si los tienen.

2. Organización según la perspectiva psico-sociológica:

- **Familia adoptiva:** padres que adoptan a uno o varios niños. Aunque no sean los padres biológicos, desempeñan una gran labor como educadores.
- **Familia educadora:** aquella que cuida y se hace cargo de la educación de los menores cuando la familia biológica de éstos no pueden hacerse cargo.

3. Organización según la perspectiva estructural:

- **Familia monoparental:** compuesta por un progenitor – ya sea el padre o la madre – y sus hijos. Las causas que llevan a formar este tipo de estructura familiar pueden ser padres divorciados o separados, fallecimiento de alguno de los padres, etc.
- **Familia nuclear intacta:** formada tras la unión de una pareja – ya sea con o sin hijos comunes – que no tienen hijos de otras relaciones.
- **Familia reconstituida:** unidad familiar en la que se encuentra una pareja que, teniendo o sin tener hijos comunes, aportan hijos de relaciones anteriores. En Valdivieso-León (2015) se menciona a la terapeuta Phoebe Prosky que señala a este tipo de estructura familiar como consecuencia del aumento de divorcios en la actualidad.

4. Organización según los individuos:

- **Hogar:** un individuo o grupo de individuos conviven en un mismo lugar creando un clima de seguridad.
- **Hogar unipersonal:** vive una persona sola.
- **Pareja conyugal:** estructura familiar en la que habitan dos personas que tienen un vínculo entre ellas pudiendo tener o no hijos. En esta unidad no existe el matrimonio ni la relación oficial de hecho.

5. Nuevas organizaciones:

- **Familia homoparental:** también conocida como “familia homosexual” caracterizada por tener dos madres o padres homosexuales, es decir, una pareja homosexual. Pueden o no tener hijos y éstos son a través de adopciones, intercambios heterosexuales de algún miembro de la pareja o de la procreación asistida.
- **Familia simultánea:** formada por padres y madres progenitores que han roto sus relaciones iniciales formando una familia posterior en la cual hay hijos de las uniones anteriores y de la actual.

1.3. SUBSISTEMAS FAMILIARES

Tras haber visto la tipología familiar existente, es importante mencionar a Gutiérrez (1989) ya que habla sobre los miembros de la familia y dice de éstos que cada uno es una unidad independiente pero perteneciente a su vez a la familia, pudiendo diferenciar aquí tres subsistemas:

- *Subsistema conyugal*, del matrimonio. Este se forma cuando se unen dos adultos con la intención de crear una familia.
- *Subsistema parental*, de los padres. Formado cuando tienen el primer hijo. La finalidad de este subsistema es la de cuidar y criar a estos hijos, creando normas para su crianza.
- *Subsistema fraterno*, de los hermanos. Lo forman entre sí los hijos de la pareja estableciendo su autonomía personal y permitiéndoles aprender a compartir, resolver conflictos,...

2. PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES

Las prácticas educativas familiares son aquellas preferencias globales de comportamiento de los padres o figuras de autoridad relacionadas con las estrategias educativas encausadas hacia los hijos, las cuales poseen como característica, la bidireccionalidad en las relaciones padres-hijos, debido a que los actos de los padres generan consecuencias sobre los hijos, así como las acciones de los hijos influyen sobre los padres (Henaó, Ramírez y Ramírez, 2007, p.235)

Una de las finalidades que tienen estas prácticas educativas es promover el desarrollo del niño atendiendo al estado evolutivo de cada uno (Ceballos y Rodrigo, 1998). Además dichas prácticas influirán en el carácter, las habilidades, las capacidades y los valores que puedan llegar a tener en un futuro (Henaó, Ramírez y Ramírez, 2007). Son características de cada familia pero tienen a su vez rasgos comunes con las prácticas educativas de familias que comparten un mismo entorno social (Coll, Miras, Onrubia y Solé, 1998), pero esto no quiere decir que sean iguales, ya que según Belalcazar y Delgado (2013) y Alfonso y Amat (2003) no hay dos familias iguales en lo que a prácticas educativas se refiere y éstas no prevalecen en el tiempo, sino que van modificándose según las variables de su contexto, de modo que sus hijos tendrán experiencias diferentes.

Moreno y Cubero (1990) creen que, como se ha visto en el párrafo anterior, las prácticas educativas utilizadas por los padres son diferentes de unas familias a otras marcando así tendencias en la conducta, pero estos procesos de crianza tienen características en común como:

- El ***grado de control*** que ejercen los padres en la relación con sus hijos e hijas. A través del control que ejercen los otros sobre las personas, éstas aprenden a regular y controlar autónomamente su conducta y por ello es imprescindible para el desarrollo de las mismas.

- La *comunicación* existente entre sus miembros del hogar. Se puede crear un ambiente en el que se tenga en cuenta la opinión del otro siendo posible de esta manera explicar las normas y decisiones que se han tomado de forma razonable.
- El *grado de madurez* o *sensatez* que se espera que tengan los hijos teniendo en cuenta el contexto que les rodea y creando unas expectativas acordes a esto.
- El *afecto* que se tiene en la relación, siendo reflejado en el contexto familiar. Ésta es la dimensión más importante.

Estas características comunes son plasmadas por cada familia en su dinámica familiar haciendo posible el desarrollo del niño o la niña para que estos se preparen para poder insertarse en la sociedad.

Por último, Alonso y Román (2003) señalan dos elementos a tener en cuenta a la hora de analizar las prácticas educativas:

- El *contenido*, aquello que se transmite. Aquí entran los valores que inculcan los padres y el entorno sociocultural.
- La *forma*, el cómo se transmite. Estrategias y mecanismos utilizados para transmitir los contenidos.

2.1. ESTILOS EDUCATIVOS FAMILIARES

Los estilos educativos, según Quintana (1993), surgen aproximadamente en 1930 cuando psicólogos, sociólogos y antropólogos pretenden hacer una investigación sobre las prácticas educativas familiares.

Según Coloma (1993) los estilos educativos familiares son esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas prácticas educativas paternas a unas pocas dimensiones que, cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar. La base de las estrategias de socialización usadas por los padres para regular el comportamiento de sus hijos viene dado por la combinación tanto de las costumbres como de los hábitos de crianza, la sensibilidad hacia la necesidad del hijo, la aceptación de su individualidad y la del otro, el afecto expresado y el tipo de disciplina y mecanismos de control que utilizan (Henao, Ramírez y Ramírez, 2007).

Además, Steward y Bond (2002) observan que tanto padres como madres no utilizan un solo estilo educativo sino que, dependiendo de las situaciones en las que se encuentren, utilizan varios, y definen estos estilos como patrones de conductas que están presentes en instituciones y que crean un clima dando lugar a la relación padres-hijos.

Para concluir, se puede definir los estilos educativos familiares como las estrategias por los padres y madres utilizan con sus hijos para influir en el comportamiento de éstos y orientar y corregir su educación.

Se han elaborado diversas tipologías de los distintos estilos de socialización familiar (Alonso y Román, 2003; Baumrind, 1966, 1971, 1978; Cabrera, Guevara, y Barrera, 2006; Musitu, Román, y Gutiérrez, 1996; Rodrigo y Palacios, 1998;).

Según Valdivieso-León (2015), hay diversas publicaciones que citan los trabajos de Diana Baumrind relacionados con los estilos parentales ya que ésta hizo un estudio sobre la relación que hay entre el estilo educativo parental y el desarrollo que tienen los niños.

Según Baumrind (1966) y su análisis de los estilos educativos familiares, se pueden encontrar principalmente tres tipos:

- El **estilo autoritario**. Los padres que usan este estilo se centran casi exclusivamente en su perspectiva, mostrando poco afecto y apoyo hacia sus hijos. Los padres autoritarios no tienen en cuenta las necesidades de sus hijos y abusan de su poder estableciendo normas rígidas que son impuestas injustificadamente y que muestran un gran control sobre estos. La comunicación es unidireccional de padres a hijos y, cuando los hijos intentan que la comunicación sea a la inversa, los padres se muestran indiferentes hacia estas iniciativas. Además, estos padres no les dan libertad a sus hijos ni les dejan que sean autónomos. Este estilo educativo provoca que los niños crezcan con una baja autoestima derivada del clima tenso que hay en esta relación.
- El **estilo permisivo**. Los padres permisivos apenas imponen normas y castigos a sus hijos, no ejercen casi control sobre ellos. Son los propios hijos los reguladores de sus actividades y la comunicación entre padres e hijos es poco efectiva. Este estilo es perjudicial para la educación del niño ya que los padres se apartan en cierto modo de ella y esperan que obtengan resultados sin tener que implicarse demasiado.
- El **estilo equilibrado**. Los padres que usan este estilo ponen límites y tiene un control sobre sus hijos pero se dan de manera clara y argumentada, teniendo así una comunicación bidireccional y efectiva existiendo reciprocidad entre las demandas de padres e hijos. En las acciones de ambas partes hay presencia de control, apoyo, afecto y respeto creando un clima estable y relajado y siendo éste el mejor estilo educativo para el buen desarrollo del niño. Éste crea buena autoestima, buen autocontrol, adaptación social, etc., ya que los padres equilibrados promueven los buenos comportamientos del niño.

En 1983 los autores Maccoby y Martin reformulan la tipología establecida por Baumrind añadiendo entonces un cuarto estilo educativo:

- El **estilo negligente**. Estos padres ponen pocos límites a las conductas de sus hijos ofreciéndoles también poco apoyo emocional. Los padres negligentes se preocupan solo de sus propios problemas desentendiéndose en cierto modo de las responsabilidades que tienen como padres, creando así unos niños con pocas normas que cumplir y que posteriormente serán exigentes y agresivos y tendrán dificultades en sus relaciones sociales.

Alonso y Román (2003) describen la relación existente entre afecto y control mediante una tabla en la cual se reflejan las características de cada estilo educativo familiar de los estilos educativos de Baumrind (1971) reformulados por MacCoby y Martin (1983) como se ha mencionado anteriormente.

Tabla 1. Relación entre afecto y control

<i>Estilos educativos bidimensionalidad</i>		
<i>Afecto y comunicación</i>		
<i>Control</i>	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>
<i>Alto</i>	Estilo democrático o equilibrado	Estilo autoritario
<i>Bajo</i>	Estilo permisivo	Estilo negligente

Fuente: Alonso y Román (2003, p.44)

El tipo de vínculo afectivo y el uso de las normas, las actitudes y los comportamientos que utilizan los padres con sus hijos, generan estilos comportamentales y actitudinales que pueden ser adecuados o inadecuados, siendo éstos últimos base para el posterior desarrollo de trastornos de la personalidad (Millon, 2000).

Según el estilo educativo que utilicen los padres, los niños y niñas crecerán y se desarrollarán de manera distinta creando así consecuencias sobre ellos:

- Si han crecido con un *estilo autoritario*, estos niños tendrán un bajo nivel de autoestima, de autonomía personal y tendrán poca iniciativa. Podrán tener cierto nivel de frustración al no poder cumplir todo lo impuesto por sus padres y a su vez tendrán la necesidad de tener la aprobación de los demás dependiendo así del control externo.
- Si por el contrario sus padres han seguido un *estilo permisivo*, sus hijos tendrán un nivel alto de autoestima y confianza y serán niños alegres y espontáneos pero éstos tendrán una carencia de autocontrol con sus impulsos y serán egocéntricos anteponiendo siempre sus deseos a los del resto. Mostrarán, además, inmadurez y dependencia de sus padres.

- Con el *estilo equilibrado* los niños desarrollarán el sentido de la responsabilidad y sabrán las consecuencias de sus actos adquiriendo competencias sociales. Tendrán una mayor madurez mostrando cooperación, tomando decisiones y teniendo habilidades para obtener una satisfacción de sus necesidades por lo que será un niño más independiente con un nivel alto de autoestima, autocontrol y confianza en sí mismo.
- Por último, si los niños han crecido con un *estilo negligente*, serán unos niños más problemáticos teniendo carencias de confianza y responsabilidad. Se mostrarán agresivos y con dificultades en su interacción social pudiendo padecer tanto trastornos psicológicos como graves desviaciones de su conducta.

2.2. PARENTALIDAD POSITIVA

La Asamblea General de las Naciones Unidas (1989) se refiere a la parentalidad positiva como al comportamiento que los padres tienen basado en el interés superior del niño, promoviendo desde este la atención, el desarrollo de sus capacidades, el ejercicio de la no violencia y ofreciendo tanto el reconocimiento como la atención necesaria incluyendo el establecimiento de los límites que permitan el desarrollo pleno del niño (Rodrigo, Máiquez y Martín, 2010). La parentalidad positiva intenta desarrollar competencias para avanzar y mejorar con los hijos, hijas y con las parejas (Loizaga, 2010).

Según Loizaga (2010), las bases de la parentalidad son tanto los procesos como las actitudes que los menores necesitan sentir para que las figuras parentales le ayuden a que su desarrollo como persona sea el adecuado. Son procesos invisibles pero que son captados por la mente del niño. La parentalidad positiva es fundamentalmente invisible y se basa más en la comunicación no verbal y en los gestos que en las propias palabras que emitimos (Barudy y Dantagnan, 2007).

Por ello es necesario que se facilite a las familias las herramientas oportunas que les ayuden con los aspectos relacionados con la educación y la crianza de los hijos, pero no solo con una finalidad terapéutica, sino también con la finalidad preventiva y para promover el desarrollo de todos los miembros de la familia.

Martínez (2013) señala que se han producido cambios sociales en las familias actuales y por ello Europa ha planteado los necesarios apoyos a padres y madres para conseguir que estos puedan seguir ejecutando sus funciones educativas y de socialización con sus hijos e hijas.

Actualmente hay muchas dificultades en nuestra sociedad para poder ejercer la parentalidad por lo que Rodrigo, Máiquez, Martín y Rodríguez (2015) proponen cuatro planos en los que se debe articular para fomentar una parentalidad adecuada y que ésta sea llevada a cabo con éxito:

- **Personal:** Tiene numerosos beneficios en el desarrollo de la persona adulta contribuyendo a su realización y bienestar personal ya que la parentalidad es una decisión propia.
- **Didáctico:** Fomenta entre padres e hijos un vínculo afectivo proporcionando bases seguras y de confianza para desarrollar al máximo sus capacidades.
- **Social:** Desde dos perspectivas: una responsabilidad mutua con la sociedad para afirmar el apoyo de personas e instituciones en el ámbito escolar, laboral, sanitario y comunitario, y el desarrollo de la comunidad para proporcionar el bienestar.
- **Equipo parental:** Se desarrollan pautas de crianza coherentes y adecuadas además de pautas de educación.

El Consejo de Europa, consciente de la importancia de la familia y la necesidad de un buen desempeño de la parentalidad, ha promovido la *Recomendación Rec (2006/19)* tratando las *políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad*. Se define la parentalidad positiva como el conjunto de conductas parentales que buscan el bienestar de los niños y su desarrollo integral desde una perspectiva de cuidado, afecto, protección, enriquecimiento y seguridad personal, de no violencia, proporcionando conocimiento personal y pautas educativas e incluyendo límites para fomentar el completo desarrollo del niño, el sentimiento de control de su vida y pudiendo alcanzar los mayores logros en el ámbito académico y familiar, con los amigos y en el entorno social y comunitario (Consejo de Europa, Comité de Ministros, 2006, p.3). Se propone un control parental basado en el apoyo, el diálogo, el afecto, la cercanía y la implicación en la vida diaria de los hijos e hijas.

Esta *Recomendación Rec (2006/19)* sobre *políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad* pretende conseguir que los Estados que miembros del Consejo de Europa tomen conciencia de la necesidad de aportar a padres y madres dichos apoyos para poder cumplir con sus responsabilidades. Además, estos Estados miembros apoyan a padres y madres a través de:

- Políticas familiares adaptadas que puedan facilitar medidas legislativas, administrativas y financieras para crear las mejores condiciones para la educación de los hijos.
- Servicios de apoyo para padres y madres.
- Servicios especializados para los padres y madres que estén en situación de riesgo para evitar o prevenir el desplazamiento innecesario de los niños del hogar familiar.

Siguiendo con las aportaciones de Rodrigo et al (2010) se plantean unos principios como guía y orientación para ayudar a los padres y madres en el desarrollo de los niños y adolescentes favoreciendo su bienestar:

- *Vínculos afectivos cálidos:* Funcionan como una barrera de protección fomentando en el niño la aceptación y los sentimientos positivos. Por ello se debería promover la fortaleza de estos vínculos afectivos familiares a lo largo del desarrollo del niño.
- *Entorno estructurado:* Otorga al niño guía y orientación para que este aprenda normas y valores, promoviendo hábitos y rutinas para la organización de las tareas diarias. Estas rutinas predecibles además de los límites necesarios establecidos consiguen que el niño tenga un sentimiento de seguridad.
- *Estimulación y apoyo:* Logra una alta motivación y el desarrollo de las capacidades de los niños conociendo así las características y habilidades de los hijos e hijas. Este principio es tanto a nivel familiar como educativo, siendo importante compartir tiempo de calidad con los hijos e hijas.
- *Reconocimiento:* De sus actividades y experiencias, de sus relaciones, de su valor además de sus preocupaciones y necesidades. Es necesaria la comprensión y tener en cuenta el punto de vista de los hijos e hijas ya que es importante escucharlos y valorarlos como personas con pleno derecho.
- *Capacitación:* Potencia el valor de los niños fomentando su sentimiento de protagonismo y sintiéndose competentes, capaces de hacer cambios gracias a su opinión. Es importante establecer espacios de escucha y reflexión.
- *Educación sin violencia:* Eliminar cualquier forma de castigo ya sea físico o psicológico para descartar así la posibilidad de que los niños imiten en un futuro modelos inadecuados o violatorios de los derechos humanos en su interacción con los demás. A la inversa, es conveniente elogiar los buenos comportamientos; si éste fuese malo se debe reaccionar mediante una explicación y, si fuese necesario, se les pondría una sanción que no fuese física ni emocional pero con la que tuviesen que pensar en ello o reparar los daños causados por ejemplo.

Según se observa en Valdivieso-León (2015), la organización *Save the Children* publicó en el año 2012, un total de diez principios sobre la parentalidad positiva, pudiendo ser complementarios a los mencionados anteriormente:

1. Los menores tienen derecho a un correcto cuidado y guía.
2. La parentalidad positiva se basa en conocer, proteger y dialogar.
3. El vínculo afectivo es determinante.
4. El afecto debe demostrarse abiertamente para que los menores se sientan queridos
5. Las normas y límites son necesario, ya que les dan seguridad.
6. Los menores deben participar en el proceso de toma de decisiones y sentirse responsables.

7. Se les castiga cuando se portan mal, pero no de cualquier forma.
8. El cachete, el insulto, la amenaza o los gritos no son eficaces ni adecuados para educar a los menores.
9. Los conflictos pueden resolverse sin violencia.
10. Para que los menores estén bien, primero son los padres los que deben estar bien.

El ejercicio de la *parentalidad positiva* requiere de apoyos para poder llevarla a cabo, en ese sentido una propuesta de apoyo a los padres se puede brindar desde un ámbito formal o informal a través de una formación de padres y madres de familia. El ámbito puede generarse en el centro educativo al que pertenecen y asisten sus hijos, en centros sociales y comunitarios, en clubes deportivos, en centros de salud, etc. Todo lugar que cuente con grupos constituidos de población infantil y adolescente y en la cual se pueda acceder a sus padres, madres o adultos significativos (Capano y Ubach, 2013).

Las familias necesitan una orientación en alguna de las etapas del desarrollo de sus hijos e hijas por posibles problemas que puedan surgir. La formación de padres y madres implica la posibilidad de analizar y reflexionar sobre pensamientos, comportamientos y emociones de la vida real. A través de la misma se intenta promover cambios a nivel cognitivo, emocional y comportamental (Máiquez et al., 2000). Según Vila (1998, p. 502), la formación de padres es un conjunto de actividades voluntarias de aprendizaje por parte de los padres que tiene como objetivo proveer modelos adecuados de prácticas educativas en el contexto familiar y/o modificar y mejorar prácticas existentes con el objeto de promover comportamientos en los hijos y las hijas que son juzgados positivamente y erradicar los que se consideran negativos. Por ello, Trivette y Dunst (2005) expresan que la formación de padres es una manera de promover el ejercicio de las habilidades parentales que existen y además ayuda a estimular y fortalecer el desarrollo de capacidades para poder ejercer mejor sus funciones.

Como se ha mencionado anteriormente, la base de la parentalidad positiva son las actuaciones invisibles pero que deben practicarse activamente por los padres y madres para que esta parentalidad sea ejercida adecuadamente. Estas actuaciones ayudan a tener organizada la mente del niño y son: *pertenecer, proteger, calmar y querer* como bien se puede ver en la figura 1.

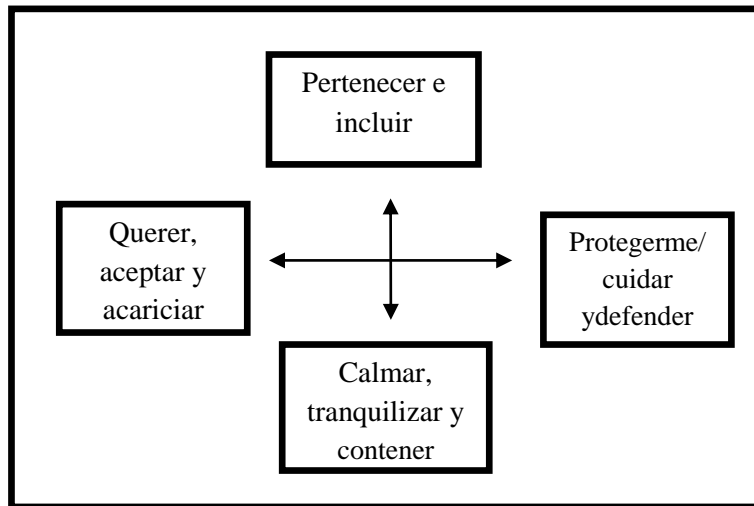


Figura1. La base de la parentalidad positiva

Fuente: Loizaga (2010).

3. RENDIMIENTO ACADÉMICO

3.1. QUÉ ES EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Es difícil hallar una definición específica para este término, al igual que pasaba con el término “familia”, ya que en este caso se pueden encontrar diferentes términos para ser descrito por lo que se pueden encontrar diversas definiciones con el concepto “rendimiento académico”, “aptitud escolar” o “desempeño académico”.

La Real Academia Española (2014) define el concepto de rendimiento como “producto o utilidad que rinde o da alguien o algo”. Además, el rendimiento académico implica que se deben cumplir unos objetivos, metas o logros establecidos en el programa o asignatura que está cursando el estudiante y estos objetivos deben ser expresados finalmente mediante las calificaciones, siendo estas el resultado de la evaluación para superar o no las materias o cursos (Caballero, Abello y Palacio, 2007). Siguiendo en esta línea, Figueroa (2004) expresa que el rendimiento académico es “el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional” (p.13).

Muchos autores no están de acuerdo con los que opinan que este rendimiento académico sea evaluado o calificado ya que creen que esta no es la mejor manera de llegar a él. De igual modo, se sigue optando por este método de evaluación por el interés de los países desarrollados para determinar cuál es el nivel del sistema académico que tiene el país.

Según Pérez-Serrano (1981), el rendimiento es “un constructo complejo que viene determinado por un gran número de variables y las correspondientes interacciones de muy diversos referentes: inteligencia, motivación, personalidad, actitudes, contextos, etc. Por lo tanto, se trata de un producto multicondicionado y multidimensional” (p.26). Cabe destacar que “no puede atribuirse toda la responsabilidad al centro educativo sino que se ha de tener en cuenta el entorno familiar, social, cultural y económico en donde se inserta” (González, 1979, p 27.).

3.2. TIPOS DE RENDIMIENTO

Si se habla de los tipos de rendimiento, se encuentran diversas clasificaciones ya que éstas pueden variar por diferentes aspectos. Según Leal (1994) estos tipos de rendimiento se dan durante todo el proceso evolutivo y pueden ser evaluados mediante instrumentos y elementos personales que forman parte del proceso educativo del alumno.

Bobadilla (2006) hace una clasificación de los tipos de rendimiento escolar siendo:

- **Rendimiento suficiente:** Cuando el alumno logra los objetivos planteados que ya están establecidos en los procesos de enseñanza – aprendizaje.
- **Rendimiento insuficiente:** A la inversa que el anterior, se da cuando el alumno no logra los contenidos que se han establecido.
- **Rendimiento satisfactorio:** Se da cuando el alumno tiene sus capacidades conformes al nivel que desea conseguir además de estar dentro de su alcance.
- **Rendimiento insatisfactorio:** Por el contrario, este rendimiento se presenta cuando el alumno no alcanza el nivel mínimo o esperado en cuanto al desarrollo de las capacidades que debe tener.

Además, y mencionando de nuevo a Leal (1994), aparte de los tipos mencionados anteriormente se añade dos más:

- **Rendimiento objetivo:** En el cual se utilizan instrumentos de evaluación para poder medir la capacidad que tiene el alumno referente a un tema concreto.
- **Rendimiento subjetivo:** Este tipo toma en consideración la opinión del docente sobre el alumno en su actividad escolar.

Continuando con las aportaciones de Figueroa (2004), distingue dos tipos de rendimiento escolar:

- **Rendimiento individual:** Expresado mediante los conocimientos que adquiere el alumno, las destrezas, habilidades, actitudes, etc., que permite al docente tomar decisiones pedagógicas. Dentro del mismo hay dos subtipos:

- *Rendimiento general*: Observado cuando el niño está en el centro escolar y viene dado por su comportamiento y por los conocimientos ya adquiridos.
- *Rendimiento específico*: Manifestado en los ámbitos concretos como pueden ser el trabajo, la vida familiar o en la resolución de conflictos, y evalúa la vida tanto social como afectiva del niño en sus relaciones con el docente, con la familia, con los demás,...
- **Rendimiento social**: No sólo influye en el niño el centro escolar, sino también la sociedad en la que este está rodeado.

3.3. FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR

Son varios los factores que influyen en el rendimiento escolar de los estudiantes y a continuación se describen algunos de ellos:

❖ Factores biológicos

Aquellos factores que forman la estructura física del alumno tales como el oído, la vista o las manos entre otros. Si no existe un correcto funcionamiento de alguno de estos factores esto será influenciado en el rendimiento académico del alumno ya que éste necesita un equilibrio para un aprendizaje adecuado (Ávila, 2010).

También cabe mencionar la desnutrición o los problemas de salud o peso que pueda tener el alumno (Izar, Ynzunza y López, 2011) ya que todos estos factores influirán en el estudiante ya sea de manera positiva o negativa y la carencia del equilibrio en el organismo, como ya se ha mencionado antes, impide el correcto rendimiento académico.

“El mantener en buenas condiciones el organismo, es la base para que el alumno preste interés y esté en condiciones que le permitan asimilar fácilmente la enseñanza del maestro” (Castro, 1998, p. 33).

❖ Factores psicológicos

Estos factores están relacionados con los ya mencionados, los biológicos, ya que debe existir un equilibrio físico y psíquico para que cualquier persona esté en buenas condiciones.

La personalidad, la motivación, el autoconcepto y la adaptación están dentro de estos factores psicológicos (Alfonso, 2010) y todos ellos influyen en el rendimiento escolar del alumno ya sea de manera positiva o negativa.

También Izar, Ynzunza y López (2011) mencionan dentro de estos factores la percepción, la conceptualización y la memoria ya que estas facilitan u obstaculizan el aprendizaje del estudiante.

❖ **Factores sociales**

Dentro de ellos se encuentran la familia, los vecinos, los amigos,... es decir, todo lo que rodea al alumno ya que estos factores están vinculados con él. Según Castro (1998) “el medio social constituye un elemento importante en la vida del hombre” y, por ello, influye en gran medida en la vida del alumno.

El ámbito social es el conjunto de individuos que comparten una cultura, y que se relacionan interactuando entre sí, dentro de un determinado espacio geográfico, este espacio es importante pues influye favorable o desfavorablemente en el desenvolvimiento escolar de los individuos (Say, 2010, p.21).

❖ **Factores culturales**

Este factor está altamente relacionado con el rendimiento ya que no se da la misma importancia a la educación según el país pudiendo considerarse en algunos de ellos más importante la economía que la propia educación de los hijos.

❖ **Factores económicos**

Castro (1998) menciona que las condiciones económicas de la familia del estudiante influyen en el desempeño del mismo y habla de que “estas diferencias repercuten en el alumno en cuanto a su capacidad mental y en el rendimiento escolar, pues un niño que nace en un ambiente económicamente pobre, pasa situaciones distintas en su desarrollo” (p. 34).

Además, y siguiendo con las aportaciones de Castro (1998), estos factores van a influir en los factores biológicos, psicológicos y sociales ya que un niño con escasos recursos no podrá tener una buena alimentación lo que será una influencia negativa en su rendimiento escolar. A pesar de ello, este factor no interviene siempre negativamente ya que en otras ocasiones factores como la motivación hacen que los estudiantes con menos recursos se esfuercen más por conseguir mejores calificaciones.

❖ **Factores pedagógicos**

Al igual que otros factores, estos son de suma importancia ya que se pueden encontrar problemas de aprendizaje en el alumno y esto hace que numerosas actividades y tareas que se realizan en la escuela como la rapidez lectora, la comprensión, el automatismo del cálculo, el vocabulario o la metodología se vean afectados en el rendimiento escolar (Alfonso, 2010).

❖ Factores familiares

La familia del alumno es la principal base para que éste tenga un óptimo desarrollo ya que es el primer vínculo social con el que el niño tiene contacto.

Ruíz (2001) habla de la importancia del valor que la familia le da a los estudios ya que “mientras más alto es el nivel socio – profesional de los padres, mayor importancia se da a este aspecto, con lo que la posibilidad de éxito escolar que tienen los hijos es mayor” (p. 8).

Igualmente, la familia tiene una fuerte influencia en la conducta de los alumnos ya que es en el ambiente familiar donde el niño adquiere muchos de los elementos que formarán parte de su personalidad.

Según Brueckner y Bond (1969) y como se recoge en Antoni (2002), el rendimiento escolar está también relacionado e influenciado por:

- Los alumnos y su conocimiento del progreso.
- El profesorado y la programación de la actividad escolar.
- La familia del alumno y el seguimiento de ésta sobre la vida escolar del mismo.
- La sociedad y su valoración sobre la eficacia de los centros escolares.
- La administración y su inquietud por una mejora en la calidad del sistema educativo.

3.4. CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL

El Currículo de Educación Infantil trata de desarrollar la persona en su aspecto físico, emocional, afectivo, motórico, social y cognitivo incluyendo aprendizajes que logren dicho desarrollo.

La etapa educativa de Educación infantil abarca desde los 0 hasta los 6 años de edad y se divide en dos ciclos: el primer ciclo, de los 0 a los 3 años, y el segundo ciclo desde los 3 hasta los 6 años. Toda esta etapa es gratuita y, a pesar de no ser obligatoria, en España la escolarización en esta etapa es muy elevada acercándose casi al 100% de los niños escolarizados según el Instituto Nacional de Estadística (2015).

La infancia es el periodo de la vida del niño en el que se producen los avances evolutivos más importantes en el desarrollo de la persona. Por ello, el Decreto Foral establece las medidas oportunas para que niños y niñas, dentro de un ambiente tranquilo y un entorno educativo de calidad, puedan desarrollar sus capacidades al máximo teniendo igualdad de oportunidades y teniendo la colaboración de las familias (Decreto Foral, 23/2007). Además, esta etapa permite a los niños y niñas ir adquiriendo hábitos, rutinas diarias, aprender normas, etc.

El Decreto Foral 23/2007 establece unos objetivos que tienen que conseguirse en Educación Infantil contribuyendo con esta etapa al desarrollo de las capacidades de los niños y niñas que les permitan:

- a) Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
- b) Observar y explorar su entorno familiar, natural y social, reconociendo en él algunas características propias de Navarra.
- c) Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- d) Desarrollar sus capacidades afectivas.
- e) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.
- f) Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- g) Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectoescritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

En el currículo de Educación Infantil, los contenidos educativos del segundo ciclo de esta etapa están organizados en tres áreas que corresponden a ámbitos de la experiencia y el desarrollo infantil (Decreto Foral 23/2007). Estas tres áreas son:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno.
- Lenguajes: comunicación y representación.

En cada una de estas áreas se especifican unos objetivos, contenidos y criterios de evaluación dentro de la misma. El Decreto Foral 23/2007 entiende estas áreas como ámbitos de actuación, espacios de aprendizajes (actitudes, procedimientos y conceptos) que contribuyan al desarrollo personal de los niños y niñas propiciando la interpretación que tienen del mundo y su participación activa dentro del mismo. Además, esta etapa tiene una enseñanza globalizadora por lo que las tres áreas mencionadas anteriormente deben estar relacionadas entre sí.

4. RELACIÓN ENTRE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

La educación es un proceso largo que empieza en la familia, ya que como dice Antoni (2006) ésta es la organización social más elemental donde son establecidas las primeras relaciones de aprendizaje social, se forman las pautas de comportamiento y se inicia el desarrollo de la personalidad de los niños.

La familia ejerce una fuerte influencia en el hijo durante su vida escolar (Page 1990) y sus antecedentes familiares son determinantes importantes en los resultados escolares (Schiefelbein y Simmons 1980).

Por ello y dado que la educación es parte tanto de la familia como de la entidad educativa, son necesarias ambas partes para conseguir el completo desarrollo tanto personal como educativo del niño y por ello debe existir una buena relación entre familia y escuela.

Según Alguacil y Pañellas (2009) si esta relación entre padres y centro escolar es favorable se da un aumento del rendimiento académico y de la autoestima de los alumnos creando así actitudes de colaboración en los padres y con ello estos valoran positivamente la labor docente.

Pero el informe que elaboró Coleman (1966) concluye que las variables familiares tienen un impacto mayor sobre este rendimiento que las variables en torno a la escuela.

Las medidas usuales de calidad educativas consideradas como recursos para el aprendizaje (gasto por alumno, educación para el profesorado, tamaño de la biblioteca del colegio) mostraban poca relación con el logro escolar cuando los estudiantes de bagaje similar eran comparados, mientras que las diferencias entre los distintos bagajes familiares mostraban una relación importante con el rendimiento educativo (Coleman, 1996, p.19).

En la publicación de Beneyto (2015) se mencionan los tipos de variables del entorno familiar que influyen en el desarrollo de los alumnos, diferenciados en función del estudio realizado y organizados claramente en dos grupos (Robledo y García, 2009) como se puede observar en la tabla 2.

En dicha tabla, las variables familiares Tipo I son las estructurales, también denominadas de entrada o background (Coleman, 1966) y como ha organizado Beneyto (2015), en ella se puede ver que estas son las referentes a la formación de padres, al nivel socioeconómico de la familia y a

su propia estructura familiar. A su vez, en las variables familiares Tipo II se encuentra el ambiente afectivo, el clima del hogar, las expectativas o aspiraciones que tienen los padres respecto a los hijos, las actitudes de los padres y su implicación ofrecida en el hogar (Barcaet al.,2007;FernándezyRodríguez,2008;Garcíay Robledo,2009;RuízdeMiguel,2001).

Tabla 2. Clasificación de las diferentes tipologías de variables familiares según distintos autores (Bacete y Rosel, 1999; Pizarro y Clark, 1998; Ruíz de Miguel, 2001).

Variables Familiares Tipo I	Variables Familiares Tipo II
Estructurales – Entrada – Background:	Dinámicas – De proceso – Currículum del hogar:
<ul style="list-style-type: none"> - Nivel socioeconómico - Recursos Culturales - Formación Académica Parental - Estructura Familiar - Estado de Salud Parental 	<ul style="list-style-type: none"> - Clima: Adaptabilidad, organización, control, comunicación, cohesión, estrés. - Habilidades Parentales: Intercambios – relaciones. - Tiempo de permanencia en el hogar. - Estimulación y expectativas educativas.
Investigación Sociológica:	Escuela de Chicago:
<ul style="list-style-type: none"> - Nivel Educativo y ocupación de los padres. - Status sociocultural y nivel de ingresos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Procesos educativos socio-psicológicos que afectan al aprendizaje.
Constelación Familiar:	Escuela Británica:
<ul style="list-style-type: none"> - Número de hijos. - Orden de nacimiento hijos. - Distancia en años entre hermanos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Experiencia de padres. - Aspiraciones parentales. - Condiciones materiales del hogar. - Status de la familia.
Variables Estructurales:	Variables de Proceso:
<ul style="list-style-type: none"> - Nivel de estudios y profesional padres. - Status socioeconómico familiar. - Nivel ingresos familiar. - Características vivienda. - Constelación familiar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Expectativas y atribuciones parentales. - Ambiente afectivo hogar. - Estilo disciplinario. - Estructura de aprendizaje en el hogar. - Implicación parental en educación.

ESTUDIO EMPÍRICO

5. METODOLOGÍA

5.1. PARTICIPANTES

El presente trabajo se ha llevado a cabo en el Colegio Público de Educación Infantil Primaria del pueblo Ribaforada, situado en la Comunidad Autónoma de Navarra, con alumnado de 3º de Educación Infantil, es decir, con niños y niñas con edad comprendidas entre 5 y 6 años.

En la siguiente tabla 3 se muestran los alumnos según edad y sexo.

Tabla 3. Clasificación del alumnado por edad y sexo.

Sujeto	Sexo	Edad
1	F	6 años
2	F	6 años
3	M	5 años y 11 meses
4	F	6 años y 3 meses
5	F	5 años y 4 meses
6	F	5 años y 6 meses
7	F	5 años y 7 meses
8	M	6 años
9	F	5 años y 11 meses
10	M	6 años y 3 meses
11	F	6 años
12	M	5 años y 9 meses
13	M	6 años
14	M	5 años y 11 meses
15	M	6 años y 1 mes
16	F	5 años y 9 meses
17	M	5 años y 10 meses
18	M	5 años y 6 meses
19	F	5 años y 5 meses
20	F	6 años y 1 mes

De los 20 alumnos participantes, 18 pertenecen a familias nucleares, es decir, sus familias están formadas por el padre, la madre y los hijos. Los dos participantes restantes pertenecen a familias monoparentales, es decir, sus padres están separados.

En esta clase hay diversas de alumnos ya que estos son de diferentes países. Se encuentra una niña de Senegal, un niño con padre español pero madre con nacionalidad rusa, una niña de etnia gitana, seis niños y niñas árabes, y once de nacionalidad española, predominando en clase éstos últimos.

En general, el nivel socio económico de estas familias es de nivel medio – alto a excepción de varias familias árabes y de etnia gitana que su nivel es medio–bajo.

En el rendimiento escolar se observa que la mayoría de alumnos y alumnas del aula siguen el ritmo habitual del aula a excepción de una niña que, por su absentismo habitual a clase, llevo un retraso respecto al resto de sus compañeros y por ello necesita más ayuda que el resto.

5.2. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Los instrumentos utilizados para poder realizar el presente trabajo han sido:

- Escalas PEF–Escalas de Identificación de “Prácticas Educativas Familiares” en niños pequeños.
- Escalas de Comparación por Pares.

Con estos dos instrumentos de evaluación se han medido dos variables: por un lado se ha evaluado “el rendimiento académico” y, por otro lado, “las prácticas educativas familiares”.

5.2.1. Escalas de comparación por pares

La escala de comparación por pares se ha utilizado para medir el rendimiento académico. Esta escala es ordinal de medida que permite comparar de dos en dos a los sujetos según el desempeño que estos tengan sobre unos criterios establecidos anteriormente en este caso en relación con al área del currículo “Lenguajes: comunicación y representación”.

La tutora del grupo será quien complete dicha escala ya que esta es la persona que más conoce el desarrollo de cada alumno del aula.

Este instrumento de evaluación hace una comparación por parejas, es decir, de dos en dos (Anexo 1) y a ella se le asemeja un puntuación de 1 o 0. Los sujetos que están colocados en la fila vertical son los comparados con el resto de sujetos de la horizontal. Cuando el sujeto vertical sea mejor, obtendrá el valor 1 y, por el contrario, si es peor, su valor será 0. Al finalizar se hará un recuento sumando tanto los unos como los ceros que se hayan obtenido en la fila horizontal.

5.2.2. Escalas PEF–Escalas de Identificación de “prácticas educativas familiares” en niños pequeños

Con las PEF – Escalas de Identificación de “prácticas educativas familiares” en niños pequeños (Alonso y Román, 2003) se ha medido la segunda variable mencionada anteriormente. Estas tienen cuatro instrumentos de medida:

- Dos modelos amplios: Para adultos, PEF – A, y para hijos e hijas, PEF – H.
- Dos abreviados: Para adultos PEF – A2, y para hijos e hijas, PEF – H2.

Para el presente trabajo se ha utilizado el PEF – H2, ya que implica el conocimiento de la percepción infantil sobre su entorno familiar. La escala utilizada ofrece tres situaciones que se pueden dar en la vida diaria del niño mostrando dentro de ellas opciones para cada estilo educativo (autoritario, equilibrado o permisivo):

- Situación 1: Cuando inician algo nuevo
- Situación 2: Ruptura de rutinas
- Situación 3: Cuando cuentan o muestran algo

Para recoger los datos se ha utilizado la entrevista individual con cada niño y niña del aula eligiendo éstos la opción más habitual que puede darse en su entorno familiar y concretando si dicha opción sería el comportamiento de su madre o de su padre. Esta escala cuenta con veintisiete ítems, mostrados en la escala PEF – H2 (Anexo 2).

5.3. PROCEDIMIENTO

La decisión de realizar el presente trabajo fue una propuesta de la tutora Lorena Valdivieso-León. En una primera reunión se me propuso como estudio el tema “prácticas educativas familiares” y yo accedí ya que es un tema interesante para tratar.

Tras elegir el tema y después de obtener las primeras pautas sobre la realización del trabajo, se me facilitó el instrumento de evaluación que, en este caso, era la escala PEF–H2. Esta escala la llevé a cabo en el CPEIP donde estaba realizando el Prácticum II.

Para ello, comenté a la tutora de 3º de Educación Infantil la propuesta sobre “prácticas educativas familiares” y le pedí permiso para poder realizar a los niños y niñas de clase la PEF – H2. Tras su autorización, les comenté a los alumnos que iba a necesitar su ayuda para realizar un trabajo de la Universidad ya que si alguno de ellos no quería hacerlo no iba a obligarles a colaborar. Todos los alumnos y alumnas de clase aceptaron a ayudarme con el trabajo así que procedí a realizarles las entrevistas. Éstas fueron realizadas a lo largo de tres semanas de manera individual y en momentos en los que el niño o niña que iba a ser entrevistado había terminado ya la tarea que la profesora tenía planeada, para no interferir así en la rutina habitual del aula.

Al finalizar todas las entrevistas, las transcribí en tablas realizando una por cada niño o niña de clase viendo en cada una el estilo educativo familiar que predominaba en cada caso. Además, he hecho un desglose del padre y de la madre.

Una vez evaluadas las prácticas educativas familiares, procedí a evaluar el rendimiento académico. Para ello lo primero que hice fue escoger doce ítems a valorar en torno al área III “Lenguajes: comunicación y representación” que fueron los siguientes:

1. Utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos, para expresar y comunicar ideas y sentimientos y para regular la propia conducta y la de los demás.
2. Aproximación al uso de la lengua escrita como medio de comunicación, información y disfrute. Interés por explorar algunos de sus elementos.
3. Interés y atención en la escucha de narraciones, explicaciones, instrucciones o descripciones, leídas por otras personas.
4. Diferenciar números, letras y otros signos gráficos.
5. Representación espontánea de personajes, hechos y situaciones en juegos simbólicos, individuales y compartidos.
6. Participación en actividades de dramatización, danzas, juego simbólico y otros juegos de expresión corporal.
7. Iniciación en el uso de instrumentos tecnológicos como ordenador, cámara o reproductores de sonido e imagen.
8. Uso, gradualmente autónomo, de diferentes soportes de la lengua escrita como libros, revistas, periódicos, carteles o etiquetas. Utilización progresivamente ajustada de la información que proporcionan. Asociar el nombre de los objetos con su foto o dibujo correspondiente o de los símbolos gráficos o señales y lo que significan.
9. Desenvolverse en las situaciones desarrolladas en la clase, así como en juegos, explicaciones, etc.
10. Relatar un hecho concreto significativo para el alumnado empleando tiempos verbales de pasado. Debe saber explicar qué pasó –secuencia temporal de los hechos–, dónde pasó y por qué es importante para él.
11. Participación y escucha activa en situaciones habituales de comunicación. Acomodación progresiva de sus enunciados a los formatos convencionales, así como acercamiento a la interpretación de mensajes, textos y relatos orales producidos por medios audiovisuales.

Más tarde, de todos ellos escogí 3 competencias con ayuda de la profesora de clase para evaluar el rendimiento escolar. Los escogidos fueron:

1. Expresa ideas, sentimientos y emociones mediante el lenguaje oral.
2. Entiende y muestra interés en las narraciones leídas por otras personas.
3. Muestra interés por las letras y su escritura.

Tras escoger las competencias que iban a ser evaluadas, la tutora de 3º de Educación Infantil evaluó a los alumnos y alumnas de dicha clase mediante la escala de comparación por pares. Finalmente y tras tener tanto la PEH – H2 como la escala por pares, analicé los datos obtenidos y elaboré la conclusión del presente trabajo.

5.4. DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño metodológico utilizado en este trabajo ha sido la metodología cuantitativa. Como bien dicen Pita y Pertégas (2002) esta metodología recoge datos cuantitativos y los analiza sobre unas variables para asociar y relacionar dichas variables. Así pues, este estudio está basado en la recogida de datos para analizar y relacionar las *prácticas educativas familiares* y el *rendimiento escolar*, que son las *dos variables utilizadas*.

Finalmente con el presente trabajo se exponen si las prácticas educativas familiares son influyentes en el rendimiento escolar de los niños y si estas prácticas influyen positiva o negativamente.

6. RESULTADOS

6.1. PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LAS MADRES

En la tabla 4, se puede observar los resultados de las prácticas educativas de las madres según las escalas PEF – H2 realizadas a cada sujeto.

Como se puede observar en la siguiente figura 2, las madres tienden mayoritariamente a tener un estilo equilibrado con sus hijos (58%) a excepción de dos de ellas (sujeto 4 y sujeto 18) que priorizan en conductas autoritarias (23%) y permisivas (19%).

Tabla 4. Representación de las prácticas educativas de las madres.

Sujeto	Autoritario	Equilibrado	Permisivo	Predominante
1	0	8	1	E
2	1	5	3	E
3	4	5	0	E
4	3	2	4	P
5	2	6	1	E
6	3	6	0	E
7	2	4	3	E
8	2	5	2	E
9	1	7	1	E
10	3	5	1	E
11	1	8	0	E
12	3	4	2	E
13	2	6	1	E
14	1	5	3	E
15	2	5	2	E
16	0	7	2	E
17	1	6	2	E
18	4	1	4	A/P
19	4	5	0	E
20	3	5	1	E

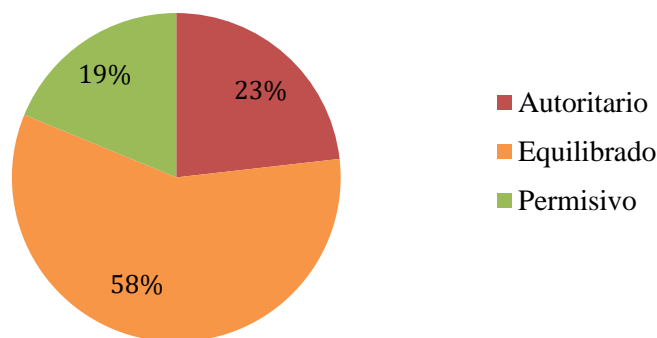


Figura 2. Prácticas educativas de las madres

6.2. PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LOS PADRES

Como se observa en la tabla 5, en las prácticas educativas de los padres predomina el estilo equilibrado con un 57% como indica la figura 3, aunque se encuentran algunos de ellos con estilos autoritarios o permisivos, como en el caso del sujeto 1, sujeto 3, sujeto 4, sujeto 12 y sujeto 18, con un 25% y 18% respectivamente.

Tabla 5. Representación de las prácticas educativas de los padres.

Sujeto	Autoritario	Equilibrado	Permisivo	Predominante
1	5	2	2	A
2	2	5	2	E
3	5	4	0	A
4	3	2	4	P
5	1	6	2	E
6	3	4	2	E
7	1	5	3	E
8	2	5	2	E
9	3	6	0	E
10	3	6	0	E
11	1	8	0	E
12	4	3	2	A
13	3	6	0	E
14	1	5	3	E
15	3	5	1	E
16	1	7	1	E
17	2	6	1	E
18	4	1	4	A/P
19	4	5	0	E
20	0	7	2	E

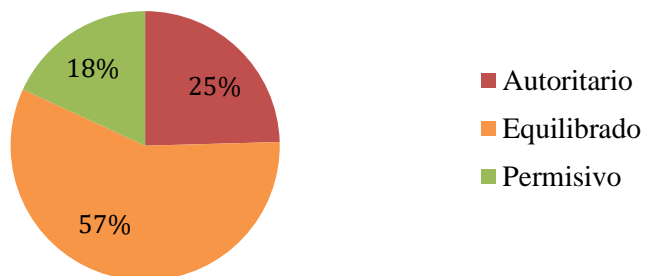


Figura 3. Prácticas educativas de los padres

6.3. PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES

En la tabla 6 se observan las prácticas educativas de cada unidad familiar, agrupando los resultados de la madre y del padre de cada sujeto, resaltando en color verde el estilo predominante en cada caso. El estilo más usado por las familias es el equilibrado con un 56%, seguido del estilo autoritario con un 26%, en el caso del sujeto 3, sujeto 12 y sujeto 18, y finalmente el estilo permisivo que obtiene un 18% en los sujetos 4 y 18 como se observa en la figura 4.

Aunque predomina claramente el estilo equilibrado en la mayoría de las familias, en algunos casos como por ejemplo en el sujeto 2, en el sujeto 7 y en el sujeto 14, también existen numerosas conductas permisivas y, aunque éstas no sean las predominantes, están por encima de las conductas autoritarias.

En el caso de los sujetos 1, 6, 9, 10, 11, 13, 15 y 19 también predomina el estilo equilibrado pero sus conductas autoritarias son mayores que las permisivas, mientras que en el caso del sujeto 8 y del sujeto 17 las conductas autoritarias y permisivas de las familias son iguales pese a existir el estilo equilibrado como predominante.

También se observa que en el caso de los sujetos 3 y 12 los resultados de las prácticas educativas familiares nos demuestran que las actitudes tanto autoritarias como equilibradas en dichas familias son pares mientras que en el caso del sujeto 18 estas actitudes son tanto autoritarias como permisivas.

Finalmente, las prácticas educativas familiares del sujeto 4 muestran un estilo permisivo que son predominante en dicho caso.

Tabla 6. Representación prácticas educativas de cada unidad familiar.

Sujeto	Autoritario			Equilibrado			Permisivo			Predominante
	M	P	Total	M	P	Total	M	P	Total	
1	0	5	5	8	2	10	1	2	3	E
2	1	2	3	5	5	10	3	2	5	E
3	4	5	9	5	4	9	0	0	0	A/E
4	3	3	6	2	2	4	4	4	8	P
5	2	1	3	6	6	12	1	2	3	E
6	3	3	6	6	4	10	0	2	2	E
7	2	1	3	4	5	9	3	3	6	E
8	2	2	4	5	5	10	2	2	4	E
9	1	3	4	7	6	13	1	0	1	E
10	3	3	6	5	6	11	1	0	1	E
11	1	1	2	8	8	16	0	0	0	E
12	3	4	7	4	3	7	2	2	4	A/E
13	2	3	5	6	6	12	1	0	1	E
14	1	1	2	5	5	10	3	3	6	E
15	2	3	5	5	5	10	2	1	3	E
16	0	1	1	7	7	14	2	1	3	E
17	1	2	3	6	6	12	2	1	3	E
18	4	4	8	1	1	2	4	4	8	A/P
19	4	4	8	5	5	10	0	0	0	E
20	3	0	3	5	7	12	1	2	3	E

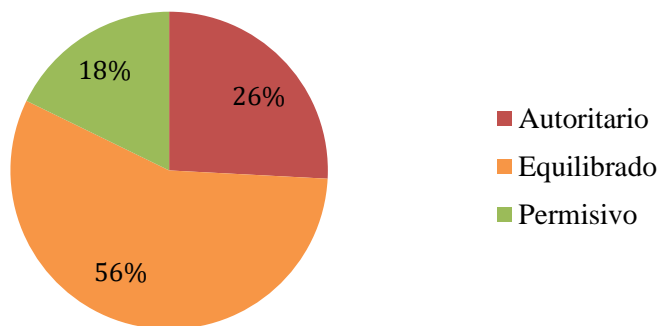


Figura 4. Prácticas educativas familiares

6.4. RENDIMIENTO ACADÉMICO

En las tablas 7, 8 y 9 se observan los resultados de las comparaciones por pares según los diferentes ítems evaluados. Estos resultados se han dividido en tres grupos según el color asignado: el verde corresponde con el “Grupo 1” donde se encuentran las cinco mejores puntuaciones, el azul corresponde con el “Grupo 2” donde se encuentran las puntuaciones de nivel intermedio y el gris corresponde con el “Grupo 3” donde se encuentran las cinco peores puntuaciones. Con ello, se facilita ver quien ha obtenido mejor y peor puntuación en cada ítem evaluado.

En la tabla 7 se representan los resultados del primer ítem evaluado y se observa que entre las tres mejores puntuaciones obtenidas están las de los sujetos 5, 9, 15, 16 y 20. Seguido de estos se encuentran a los sujetos 1, 2, 3, 6, 7, 8, 10, 11, 12 y 19 con puntuaciones intermedias y finalmente están los sujetos 4, 13, 14, 17 y 18 con las peores puntuaciones de este primer ítem.

Tabla 7. Evaluación del ítem 1.

Ítem 1: Expresa ideas, sentimientos y emociones mediante el lenguaje oral.																					
Suj	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	Total
1	-	0	0	1	0	1	0	1	0	0	0	1	1	1	0	0	1	1	1	0	9
2	1	-	1	1	0	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	13
3	1	0	-	1	0	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	7
4	0	0	0	-	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	1	1	1	1	-	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	14
6	0	0	0	1	0	-	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0	1	1	0	0	6
7	1	0	1	1	0	1	-	1	0	0	0	0	1	1	0	0	1	1	0	0	9
8	0	0	0	1	1	1	0	-	0	0	1	0	1	1	0	0	1	1	0	0	8
9	1	1	1	1	1	1	1	1	-	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	16
10	1	1	1	1	0	1	1	1	0	-	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0	13
11	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	-	0	1	1	0	0	1	1	0	0	7
12	0	0	1	1	0	0	1	1	0	0	1	-	1	1	0	0	1	1	1	0	10
13	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	-	1	0	0	0	1	0	0	5
14	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	0	0	1	0	0	2
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	-	0	1	1	1	0	17
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	-	1	1	1	1	19
17	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	-	1	0	0	5
18	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	0	1
19	0	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	1	-	0	11
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	-	18

La tabla 8 representa las puntuaciones del ítem 2 en la que los resultados son: con las mejores puntuaciones están los sujetos 2, 5, 9, 13 y 16; las puntuaciones intermedias son las obtenidas por los sujetos 1, 7, 8, 10, 11, 14, 15 17, 19 y 20 y, por debajo, obteniendo las peores puntuaciones en este ítem se encuentran los sujetos 3, 4, 6, 12, y 18.

Tabla 8. Evaluación del ítem 2.

Ítem 2: Entiende y muestra interés en las narraciones leídas por otras personas.																					
Suj	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	Total
1	-	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	8
2	1	-	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	15
3	0	0	-	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	5
4	0	0	0	-	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	0	0	1	1	-	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	15
6	0	0	0	1	0	-	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2
7	0	0	1	1	0	1	-	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	1	0	7
8	1	0	1	1	0	1	1	-	0	1	0	1	0	1	0	0	0	1	1	0	10
9	1	1	1	1	0	1	1	1	-	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	16
10	1	0	1	1	0	1	1	0	0	-	0	1	0	1	1	0	0	1	1	1	11
11	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	-	1	0	1	1	0	0	1	1	1	14
12	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	-	0	0	0	0	0	1	0	0	3
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	-	1	1	1	1	1	1	1	19
14	1	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1	0	-	1	0	1	1	0	0	9
15	0	0	1	1	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	-	0	0	1	0	0	6
16	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	-	1	1	1	1	17
17	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	0	1	0	-	1	1	0	12
18	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	0	1
19	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	1	-	0	7
20	1	1	1	1	0	1	1	1	0	0	0	1	0	1	1	0	1	1	1	-	13

Se representa en la tabla 9 los resultados del último ítem evaluado en el presente trabajo. Las mejores puntuaciones las obtienen los sujetos 1, 2, 5, 9 y 20; seguidos de los sujetos 7, 8, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17 y 19 con puntuaciones intermedias y, finalmente, los sujetos 3, 4, 6, 12 y 18 son los que obtienen las peores puntuaciones en relación con el ítem 3.

Tabla 9. Evaluación del ítem 3.

Ítem 3: Muestra interés por las letras y su escritura.																					
Suj	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	Total
1	-	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	17
2	1	-	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	19
3	0	0	-	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	4
4	0	0	0	-	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	1	0	1	1	-	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	18
6	0	0	0	1	0	-	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2
7	0	0	1	1	0	1	-	1	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	7
8	0	0	1	1	0	1	0	-	0	0	0	1	0	0	1	0	1	1	0	0	7
9	0	0	1	1	0	1	1	1	-	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	15
10	0	0	1	1	0	1	1	1	0	-	0	1	0	1	1	0	1	1	1	0	11
11	0	0	1	1	0	1	1	1	0	1	-	1	1	1	1	0	1	1	1	0	13
12	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	-	0	0	0	0	0	1	0	0	3
13	0	0	1	1	0	1	1	1	0	1	0	1	-	1	1	1	1	0	1	0	12
14	0	0	1	1	0	1	1	1	0	0	0	1	0	-	0	0	0	1	0	0	7
15	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	-	0	1	1	1	0	8
16	0	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	-	1	1	1	0	13
17	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	-	1	0	0	6
18	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	-	0	0	3
19	0	0	1	1	0	1	1	1	0	0	0	1	0	1	0	0	1	1	-	0	9
20	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	-	16

Por último, la tabla 10 representa el rendimiento académico total obtenido por cada sujeto en las escalas de comparación por pares vistas anteriormente (tablas 7, 8 y 9). En dicha tabla se resalta de color verde las cinco mejores puntuaciones totales, seguidas del color azul en las que se encuentran los resultados totales intermedios y en color gris se observan las peores puntuaciones totales del rendimiento académico.

Como se observa, hay una gran diferencia en las puntuaciones ya que entre el primero y el último hay una diferencia de 49 puntos.

Como observación, el sujeto 4 obtiene en los tres ítems, y por ende también en el total, una puntuación de 0 ya que tiene un gran absentismo escolar que provoca un claro retraso respecto al resto de la clase.

Tabla 10. Rendimiento académico total de los alumnos.

Sujeto	Ítem 1	Ítem 2	Ítem 3	Total	Posición
1	9	8	17	34	8°
2	13	15	19	47	2°
3	7	5	4	16	17°
4	0	0	0	0	20°
5	14	15	18	47	3°
6	6	2	2	10	18°
7	9	7	7	23	13°
8	8	10	7	25	12°
9	16	16	15	47	4°
10	13	11	11	35	7°
11	7	14	13	34	9°
12	10	3	3	16	16°
13	5	19	12	36	6°
14	2	9	7	18	15°
15	17	6	8	31	10°
16	19	17	13	49	1°
17	5	12	6	23	14°
18	1	1	3	5	19°
19	11	7	9	27	11°
20	18	13	16	47	5°

A continuación, en la tabla 11, se puede observar la posición ordenada de cada sujeto en relación con el rendimiento académico obtenido con las escalas de comparación por pares calculado en la tabla 7. Se observa que en el primer puesto (color verde) está el sujeto 16 con 49 puntos, seguido de los sujetos 2, 5, 9 y 20 (color verde) con una misma puntuación (47). Tras ellos se encuentran los sujetos 13, 10, 1, 11, 15, 19, 8, 7, 17 y 14 ocupando de la sexta a la decimoquinta posición con unas puntuaciones de 36, 35, 34, 34, 31, 27, 25, 23, 23 y 18 respectivamente y, finalmente, están los sujetos 12, 3, 6, 18 y 4 en las cinco últimas posiciones con unas puntuaciones de 16, 16, 10, 5 y 0.

Tabla 11. Posición ordenada de cada sujeto respecto al rendimiento académico total obtenido y puntuación del mismo.

Posición	Sujeto	Puntuación total
1°	Sujeto 16	49
2°	Sujeto 2	47
3°	Sujeto 5	47
4°	Sujeto 9	47
5°	Sujeto 20	47
6°	Sujeto 13	36
7°	Sujeto 10	35
8°	Sujeto 1	34
9°	Sujeto 11	34
10°	Sujeto 15	31
11°	Sujeto 19	27
12°	Sujeto 8	25
13°	Sujeto 7	23
14°	Sujeto 17	23
15°	Sujeto 14	18
16°	Sujeto 12	16
17°	Sujeto 3	16
18°	Sujeto 6	10
19°	Sujeto 18	5
20°	Sujeto 4	0

6.5. COMPARACIÓN DE VARIABLES

En este apartado se van a relacionar y comparar las dos variables utilizadas en el presente trabajo: las *prácticas educativas familiares* y el *rendimiento académico de los niños*. Para ello, se va a analizar cada ítem evaluado del rendimiento académico de los sujetos relacionándolo con las prácticas educativas de las madres, las prácticas educativas de los padres y finalmente, con las prácticas educativas familiares. Se utilizarán los tres grupos vistos en las anteriores tablas en los que se encuentran en el primero las cinco mejores puntuaciones (color verde en las tablas 7, 8, 9, 10 y 11), en el segundo las puntuaciones intermedias (color azul) y por último, en el tercer grupo, los sujetos con peores puntuaciones obtenidas (color gris).

Ítem 1: Expresa ideas, sentimientos y emociones mediante el lenguaje oral.

- *Prácticas educativas de las madres:*
 - Grupo 1: sujetos 5, 9, 15, 16 y 20. Predominan mayoritariamente en todos ellos las actuaciones equilibradas.
 - Grupo 2: sujetos 1, 2, 3, 6, 7, 8, 10, 11, 12 y 19. El estilo equilibrado es el predominante en todos los sujetos.

- Grupo 3: sujetos 4, 13, 14, 17 y 18. En el caso de los sujetos 13, 14 y 17 priman las prácticas educativas equilibradas mientras que en el caso del sujeto 4 se opta por las actuaciones permisivas y en el sujeto 18 se tiene una igualdad entre prácticas educativas autoritarias y permisivas, dejando por debajo en estos dos últimos casos las prácticas equilibradas.
- ***Prácticas educativas de los padres:***
 - Grupo 1: sujetos 5, 9, 15, 16 y 20. El estilo predominante en todos los padres de los sujetos es el equilibrado.
 - Grupo 2: sujetos 1, 2, 3, 6, 7, 8, 10, 11, 12 y 19. La práctica educativa del estilo equilibrado es la predominante en el caso de los padres de los sujetos 2, 6, 7, 8, 10, 11 y 19, pero en el caso de los sujetos 1, 3 y 12 se observa una actitud autoritaria que predomina.
 - Grupo 3: sujetos 4, 13, 14, 17 y 18. Predomina el estilo equilibrado en el caso de los sujetos 13, 14 y 17; el estilo permisivo en el caso del sujeto 4 y tanto el autoritario como el permisivo en el caso del sujeto 18.
- ***Prácticas educativas familiares:***
 - Grupo 1: sujetos 5, 9, 15, 16 y 20. Predomina el estilo equilibrado en todos los casos.
 - Grupo 2: sujetos 1, 2, 3, 6, 7, 8, 10, 11, 12 y 19. En el caso de las familias de los sujetos 1, 2, 6, 7, 8, 10, 11 y 19 las prácticas educativas familiares predominantes son equilibradas mientras que en el caso de los sujetos 3 y 12 además de ser equilibradas lo son también autoritarias a partes iguales.
 - Grupo 3: sujetos 4, 13, 14, 17 y 18. Predomina el estilo equilibrado en las prácticas educativas familiares de los sujetos 13, 14 y 17, en el caso del sujeto 4 es predominante el estilo permisivo y en el caso del sujeto 18 es tanto autoritario como permisivo.

Ítem 2: Entiende y muestra interés en las narraciones leídas por otras personas.

- ***Prácticas educativas de las madres:***
 - Grupo 1: sujetos 2, 5, 9, 13 y 16. Predomina el estilo equilibrado en todos los casos.
 - Grupo 2: sujetos 1, 3, 7, 8, 10, 11, 14, 17, 19 y 20. El estilo equilibrado predomina en el caso de todos los sujetos de este grupo.

- Grupo 3: sujetos 4, 6, 12, 15 y 18. En el caso de los sujetos 6, 12 y 15 el estilo predominante es el equilibrado mientras que en el caso del sujeto 4 es permisivo y en el sujeto 18 tanto autoritario como permisivo.
- ***Prácticas educativas de los padres:***
 - Grupo 1: sujetos 2, 5, 9, 13 y 16. El estilo equilibrado es el predominante en todos los casos.
 - Grupo 2: sujetos 1, 3, 7, 8, 10, 11, 14, 17, 19 y 20. Predomina el estilo equilibrado en el caso de los sujetos 7, 8, 10, 11, 14, 17, 19 y 20 a diferencia del caso de los sujetos 1 y 3 en el que predomina el estilo autoritario de los padres.
 - Grupo 3: sujetos 4, 6, 12, 15 y 18. El estilo equilibrado predomina en el caso de los sujetos 6 y 15, en el caso del sujeto 4 el estilo predominante es el permisivo mientras que en el sujeto 12 es predominante el autoritario y en el caso del sujeto 18 se opta por el estilo tanto autoritario como permisivo.
- ***Prácticas educativas familiares:***
 - Grupo 1: sujetos 2, 5, 9, 13 y 16. La práctica educativa familiar predominante en todos los casos es la equilibrada.
 - Grupo 2: sujetos 1, 3, 7, 8, 10, 11, 14, 17, 19 y 20. Es equilibrada en todos los casos (sujetos 1, 7, 8, 10, 11, 14, 17, 19 y 20) excepto en el caso del sujeto 3 en el que el estilo educativo es además de equilibrado autoritario.
 - Grupo 3: sujetos 4, 6, 12, 15 y 18. El estilo equilibrado predomina en el caso de los sujetos 6 y 15 y en el caso del sujeto 12 además de ser equilibrado también lo es autoritario. Sin embargo, en el caso del sujeto 4, la práctica educativa familiar es permisiva y en el del sujeto 18 es a la vez permisiva y autoritaria.

Ítem 3: Muestra interés por las letras y su escritura.

- ***Prácticas educativas de las madres:***
 - Grupo 1: sujetos 1, 2, 5, 9 y 20. El estilo equilibrado es el predominante en todos los casos.
 - Grupo 2: sujetos 7, 8, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17 y 19. Predomina la práctica educativa equilibrada.
 - Grupo 3: sujetos 3, 4, 6, 12 y 18. En el caso de los sujetos 3, 6 y 12 el estilo equilibrado es el predominante, en el del sujeto 4 es el permisivo y en el del sujeto 18 es tanto permisivo como autoritario.

- ***Prácticas educativas de los padres:***
 - Grupo 1: sujetos 1, 2, 5, 9 y 20. En todos los casos el predominante es el estilo equilibrado excepto en el caso del sujeto 1 que es autoritario.
 - Grupo 2: sujetos 7, 8,10, 11, 13, 14, 15, 16, 17 y 19. Predomina el estilo equilibrado en todos los casos.
 - Grupo 3: sujetos 3, 4, 6, 12 y 18. El padre del sujeto 6 tiene una práctica educativa equilibrada, a diferencia de los padres de los sujetos 3 y 12 que optan por una autoritaria. En el caso del sujeto 4 esta práctica es permisiva y en el del sujeto 18 es tanto permisiva como autoritaria.
- ***Prácticas educativas familiares:***
 - Grupo 1: sujetos 1, 2, 5, 9 y 20. Predomina la práctica educativa equilibrada.
 - Grupo 2: sujetos 7, 8,10, 11, 13, 14, 15, 16, 17 y 19. El estilo educativo equilibrado es el predominante en todos los casos.
 - Grupo 3: sujetos 3, 4, 6, 12 y 18. En el caso del sujeto 3 y 12 predomina una práctica educativa familiar tanto autoritaria como equilibrada siendo la equilibrada la predominante en el caso del sujeto 6. El estilo educativo familiar que predomina en el caso del sujeto 4 es permisivo mientras que en el del sujeto 18 además de ser permisivo es también autoritario.

Evaluación del rendimiento total:

- ***Prácticas educativas de las madres:***
 - Grupo 1: sujetos 2, 5, 9, 16 y 20. El estilo que predomina es el equilibrado en todos los casos.
 - Grupo 2: sujetos 1, 7, 8, 10, 11, 13, 14, 15, 17 y 19. Predomina en todos los casos el equilibrado.
 - Grupo 3: sujetos 3, 4, 6, 12 y 18. El estilo equilibrado predomina en el caso de los sujetos 3, 6 y 12 a diferencia del caso del sujeto 4 en el cual predomina el permisivo y en el del sujeto 18 que predomina tanto el permisivo como el autoritario.
- ***Prácticas educativas de los padres:***
 - Grupo 1: sujetos 2, 5, 9, 16 y 20. Predominan las prácticas educativas equilibradas.
 - Grupo 2: sujetos 1, 7, 8, 10, 11, 13, 14, 15, 17 y 19. El estilo equilibrado es el predominante en todos los casos excepto en el del sujeto 1 que predomina el autoritario.

- Grupo 3: sujetos 3, 4, 6, 12 y 18. El estilo autoritario predomina en el caso de los sujetos 3 y 12 a diferencia del sujeto 18 que además del autoritario también predomina el permisivo. En el caso del sujeto 4 el permisivo es el predominante y en el caso del sujeto 6 lo es el equilibrado.
- ***Prácticas educativas familiares:***
 - Grupo 1: sujetos 2, 5, 9, 16 y 20. Predomina el estilo educativo equilibrado.
 - Grupo 2: sujetos 1, 7, 8, 10, 11, 13, 14, 15, 17 y 19. El estilo equilibrado es el predominante.
 - Grupo 3: sujetos 3, 4, 6, 12 y 18. En el caso de los sujetos 3 y 12 las prácticas educativas familiares predominantes son tanto autoritarias como equilibradas siendo éstas últimas las predominantes en el caso del sujeto 6. El estilo autoritario predomina en la familia del sujeto 4 mientras que el autoritario y permisivo lo hace en la del sujeto 18.

Para concluir este apartado, se observa que la gran mayoría de madres y padres optan por una práctica educativa de carácter equilibrada mientras que la autoritaria y la permisiva es menos utilizada en la mayoría de los casos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el presente trabajo se relacionan las prácticas educativas familiares con el rendimiento académico de los niños y niñas de 5 y 6 años en el área III “Lenguajes: Comunicación y Representación”.

En los resultados obtenidos se muestra como estilo familiar predominante el equilibrado, ya que éste es el utilizado por la mayoría de familias de los niños entrevistados. A él le sigue el autoritario y en último lugar el permisivo, ya que es el menos utilizado por las familias de estos niños y niñas.

Al comparar y relacionar los tres ítems evaluados con las prácticas educativas familiares se llega a la conclusión de que:

- Los niños con mejores puntuaciones en el ítem 1 (Expresa ideas, sentimientos y emociones mediante el lenguaje oral) e ítem 2 (Entiende y muestra interés en las narraciones leídas por otras personas) han obtenido las prácticas educativas equilibradas tanto de las madres como de los padres como estilo prioritario, mientras que en el ítem 3 (Muestra interés por las letras y su escritura) las prácticas educativas de las madres son equilibradas pero las de los padres son además de equilibradas también son autoritarias.
- Los sujetos con una puntuación media en los tres ítems tienen madres equilibradas y padres tanto equilibrados como autoritarios en el caso de los ítems 1 y 2 pero, en el caso del ítem 3, tanto las madres como los padres de estos sujetos son equilibrados.
- Los niños y niñas con las puntuaciones más bajas en los ítems evaluados tienen en los tres ítems padres y madres equilibrados en algunos casos, autoritarios en otros y permisivos en algunos otros.

Se observa que las prácticas educativas equilibradas potencian unos hijos generalmente con mejores puntuaciones en relación a los ítems evaluados –tal y como se esperaba-, como ocurre en el caso de los sujetos 2, 5, 9 16 y 20 que ocupan mayoritariamente los cinco primeros puestos en los tres ítems. En algunos casos, un estilo autoritario de los padres también influye de manera positiva en el niño en relación con el ítem 3 (Muestra interés por las letras y su escritura).

Se corrobora que unas prácticas educativas familiares permisivas, generan niños y niñas con un rendimiento académico más bajo que el resto de niños, ya que las peores puntuaciones en las comparaciones por pares son de niños con padres y madres permisivos, como ocurre con los sujetos 4 y 18.

Con el presente trabajo se observa que las dos variables utilizadas, *prácticas educativas familiares* y *rendimiento académico*, están relacionadas y que la primera puede influir positiva o negativamente en la segunda ya que como se ha mencionado anteriormente, los sujetos con mejor rendimiento académico son aquellos en cuyas familias predomina un estilo equilibrado mientras que los sujetos con un rendimiento más bajo son aquellos en los que predomina el estilo permisivo en las prácticas educativas familiares. Finalmente, se afirma que las madres y los padres equilibrados promueven un buen comportamiento en sus hijos ya que son familias más flexibles y les explican a los menores porque no se están comportando adecuadamente. Además, generan en ellos una autoestima y autocontrol que les lleva a obtener mejores resultados en cuanto al rendimiento académico se refiere.

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

Tomando como referencia el libro de Rosillo Aramburu *-Padres saludables-* (2006), se explican tres competencias saludables con una serie de pautas que deben tener los padres para una buena intervención de los mismos con el objetivo de mejorar las actitudes y habilidades de los hijos e hijas. Entre todas las competencias que presenta Rosillo (2006), se han escogido tres en relación al área “Lenguajes: Comunicación y representación” del cual trata el presente trabajo.

Pensamiento analítico/reflexivo

El pensamiento analítico reside en la capacidad de comprender una situación concreta, pudiendo llegar a dividirla en partes más pequeñas e identificando lo que esto implica. Este pensamiento es el que se pretende que alcancen los niños y niñas ya que engloba el saber organizar las partes que tiene un problema, saber comparar estableciendo prioridades racionalmente y entender tanto las secuencias temporales como las relaciones de causa y efecto.

Los niños y niñas de Educación Infantil tienen un pensamiento mágico en el que hay una contigüidad temporal entendiendo así que en los acontecimientos que se producen seguidos en el tiempo, el primero es el causante del segundo.

Para que los niños dejen atrás este pensamiento mágico y alcancen el pensamiento analítico, se pueden seguir una serie de pautas para ayudarles en este proceso:

- No dar explicaciones sin sentido e ilógicas al niño ya que así se está fomentando el pensamiento mágico.
- Animar a los niños en la escritura de causas y consecuencias posibles de situación concreta.
- Hacer razonar a los niños con preguntas adecuadas a su edad consiguiendo que llegue a una conclusión.
- Hablar con el niño en situaciones concretas sobre qué le pasa a la madre o al padre.

Capacidad de comunicación

Esta capacidad implica saber expresar a otras personas tus emociones y pensamientos además de saber pedir ayuda cuando esta sea necesaria. También incluye saber escuchar a los demás, saber comprender a otra persona y poder establecer un diálogo.

Para los niños y niñas esta capacidad es esencial tanto social como académicamente ya que deben aprender a comunicarse en diferentes situaciones, formales o informales, y con cualquier persona.

Algunas de las pautas que se deben seguir para adquirir la capacidad de comunicación son:

- Ser empático con el resto de personas captando sus sentimientos, deseos y necesidades en ese momento.
- Ser consciente de las necesidades y los deseos que él mismo tiene.
- Ser asertivo, es decir, saber expresar sus emociones sin temor.
- No reprochar al niño cuando exprese sentimientos negativos para fomentar la fluidez en la comunicación.

Negociación

Es el proceso utilizado para llegar a un acuerdo con alguien consiguiendo resolver un conflicto determinado. Esta capacidad de negociación es necesaria en la vida diaria ya que continuamente se enfrentan a conflictos de interés debido a que vivimos en sociedad y cada persona tiene deseos e intereses diferentes.

Es importante que los niños y niñas tengan esta capacidad negociadora ya que gracias a ella se sienten con algo de poder en la familia sintiéndose valorado pero hay que enseñarles que no siempre hay es posible una negociación.

Algunas de las pautas para adquirir la capacidad de negociación son:

- Pensar qué quieren conseguir los padres antes de negociar con los hijos y ver en qué van a ceder.
- Aceptar alguna alternativa que el niño plantee.
- Plantearle al niño las ventajas e inconvenientes de dicha negociación.
- Explicar al niño cuales son las ventajas que han conseguido ambas partes al acabar la negociación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, M.C. (2002). Familia y Escuela ante un mundo en cambio. *Revista Contextos de Educación*, (5), 202-215.
- Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española*. Madrid: ediciones Taurus.
- Alonso, J., y Román, J.M. (2003). *PEF: Escalas de identificación de Prácticas Educativas Familiares*. Madrid: CEPE.
- Antoni, M. (2002). *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. Madrid: Pirámide.
- Barudy, J., y Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser padre o madre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Barcelona: Gedisa.
- Baumrind, D. (1966). Effects of Autoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37, 880-900.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 41(1), 1-102.
- Baumrind, D. (1978). Parental disciplinary patterns and social competence in children, *Youth and Society*, 9, 239-276.
- Belalcazar, B., y Delgado, A. (2013). Prácticas educativas familiares en el desempeño escolar. *Plumilla Educativa*, (11), 416-432. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4429992>
- Beneyto, S. (2015). *Entorno familiar y rendimiento académico*. Alcoy (Alicante): Área de Innovación y Desarrollo.
- Cabrera, V.E., Guevara, I.P., y Barrera, F.B. (2006). Relaciones Maritales, Relaciones Paternas y su Influencia en el Ajuste Psicológico de los Hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 115-126.
- Capano, A., y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, Parentalidad Positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83 -95.
- Ceballos, E., y Rodrigo, M. (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En M. Rodrigo y J. Palacios (Eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp.225-243). Madrid: Alianza Editorial.
- Coll, C., Miras, M., Onrubia, J., y Solé, I. (1998). *Psicología de la educación*. Barcelona: Edhasa.
- Comellas, M.J. (2009). *Familia y escuela: compartir la educación*. Barcelona: Graó.
- Comité de Ministros del Consejo de Europa. (2006). *Recomendación Rec (2006) 19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad*. Consejo de Europa: Estrasburgo, Francia.

- DECRETO FORAL 23/2007, de 19 de marzo, por el que se establece el currículo de las enseñanzas del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Foral de Navarra.
- Edel, R. (2003) El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio de Educación*, 1(2), 1-15. Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660693>
- Figuroa, C. (2004). *Sistemas de evaluación académica*. El Salvador: Editorial Universitaria.
- Gervilla, A. (2008). *Familia y Educación Familiar; Conceptos clave, situación actual y valores*. Madrid: Narcea.
- Henao, G.C., Ramírez, C., y Ramírez, L.A. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y la niña. *El Ágora USB*, 7(2), 223-240. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5372960>
- LLopis, D., y Llopis, R. (2003). Estilos educativos parentales y relaciones sociales en adolescentes. *FAM*, 27, 53-70.
- Loizaga F. (2010). *Adopción hoy. Nuevos desafíos, nuevas estrategias*. Bilbao: Mensajero.
- Loizaga, F. (2010). Parentalidad positiva. Las bases de la construcción de la persona. *Educación Social. Revista de intervención socioeducativa*, 49, 70-88. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/viewFile/250179/369144>
- Máiquez, M.L., Rodrigo, M.J., Capote, C., y Vermaes, I. (2000). *Aprender en la vida Cotidiana. Un programa experiencial para padres*. Madrid: Visor.
- Millon, T. (2000). Desarrollo de la personalidad: origen, secuencia y evolución. En T. Millon y R.D. Davis (Eds.), *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV* (pp. 85-139). Barcelona: Masson.
- Moreno, M.C., y Cubero, R. (1990). Relaciones sociales: familias, escuela, compañeros. Años preescolares. En J. Palacios, C. Coll y A. Marchesi (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación I. Psicología evolutiva* (pp. 219-232). Madrid: Alianza.
- Musitu, G., Román, J.M., y Gutiérrez, M. (1996). *Educación familiar y socialización de los hijos*. Barcelona: Idea Books.
- Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://www.rae.es/rae.html>
- Robledo, P., y García, J.N. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula Abierta*, 37(1), 117-128.
- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L., Martín, J.C., y Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. En M.J. Rodrigo (coord.) *Manual práctico de parentalidad positiva* (pp. 25-44). Madrid: Síntesis.

- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L., y Martín, J. (2010). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales*. Madrid: FEMP.
- Rodrigo, M.J., y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Barcelona: Alianza.
- Rosillo, T. (2016). *Padres saludables*. Madrid: Pirámide.
- Ruíz de Miguel, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 81-113. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0101120081A/16850>
- SayChaclón, T.A. (2010). *Influencia de los padres de familia en el rendimiento escolar de los alumnos del Núcleo Familiar Educativo Número 273, del Cantón Xesacmaljá, Totonicapán* (Tesis inédita de Licenciatura Pedagogía y Administración Educativa). Universidad Panamericana, Totonicapán, Guatemala.
- Torío, S., Peña, J.V., y Rodríguez, M.C. (2008). Estilos Educativos Parentales. Revisión Bibliográfica y Reformulación Teórica. *Teoría Educativa*, (20), 151-178.
- Trivette, C., y Dunst, C. (2005). Community-based parent support programs. En R. Tremblay, R. Barr, y Peters, R (Eds.), *Encyclopedia on Early Childhood Development*. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development.
- Valdivieso-León, L. (2015). *Comportamiento familiar y atribuciones causales de los éxitos y fracasos escolares de los hijos en edades tempranas* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Valladolid, Valladolid. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/16188>
- Vargas-Rubilar, J., y Arán-Filippetti, V. (2014). Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 171-186.

ANEXOS

Anexo 1. Ejemplo de tabla de comparación por pares.

ÍTEMS																					
	Su j.1	Su j.2	Su j.3	Su j.4	Su j.5	Su j.6	Su j.7	Su j.8	Su j.9	Suj .10	Suj .11	Suj .12	Suj .13	Suj .14	Suj .15	Suj .16	Suj .17	Suj .18	Suj .19	Suj .20	To tal
Suj .1	-																				
Suj .2		-																			
Suj .3			-																		
Suj .4				-																	
Suj .5					-																
Suj .6						-															
Suj .7							-														
Suj .8								-													
Suj .9									-												
Suj .10										-											
Suj .11											-										
Suj .12												-									
Suj .13													-								
Suj .14														-							
Suj .15															-						
Suj .16																-					
Suj .17																	-				
Suj .18																		-			
Suj .19																			-		
Suj .20																				-	

Anexo 2. Escala PEF – H2.

IDENTIFICACIÓN DEL HIJO O HIJA	
Nombre	
Apellidos	
Fecha de nacimiento	
INFORMACIÓN EDUCATIVA	
Nombre del colegio	
Curso	
Año académico actual	
¿Ha repetido curso en alguna ocasión?	¿Ha cambiado de colegio este curso?

PEF-H2: PRACTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES

(Alonso y Román, 2003)

Situación N° 1. Cuando inician algo nuevo

Situación 1A

Imagínate que hoy estrenas una camisa y te cuesta abrochar los botones. Protestas, te quejas y pides ayuda para abrocharlos.

	¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?	Padre	Madre
1.	Te diría que lo tienes que hacer tu solo o sola		
2.	Si ve que tienes razón te enseñaría a hacerlo.		
3.	No lo dudaría y te los abrocharía		

Situación 1B

Imagínate que eres muy tímido o tímida y que tienes que actuar al día siguiente en una obra de teatro del colegio. Es la hora de ir a dormir, pero estás tan nerviosa o nervioso que te cuesta ir a la cama.

	¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?	Padre	Madre
4.	Te mandarían a la cama pero te acompañaría un poco.		
5.	Te diría que tienes que ir a la cama como todos los días.		
6.	Te diría que no hicieses la representación teatral.		

Situación 1C

Imagínate que coméis fuera de casa y por primera vez vas comer algo que es muy difícil de pinchar con el tenedor. Como te gusta mucho, decides hacerlo con las manos.

	¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?	Padre	Madre
7.	Te obligaría a comer con el tenedor.		
8.	Ese día te daría de comer.		
9.	Te enseñaría y te ayudaría.		

Situación N° 2. Ruptura de rutinas

Situación 2A

Imagínate que hoy ha venido alguien a casa y te ha traído un juguete que te gusta mucho. Justo cuando empiezas a jugar, te llaman para cenar. Pides que te dejen jugar un poquito más.

	¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?	Padre	Madre
10.	Te haría ir a cenar como siempre.		
11.	Te dejaría jugar un poco y después tendrías que ir a cenar.		
12.	Te dejaría jugar todo el tiempo que quisieras.		

Situación 2B

Imagínate que estas muy nervioso o nerviosa porque hoy es tu cumpleaños. Vienen unos familiares a los que tienes muchas ganas de ver. Estás muy contenta o contento pero no paras de moverte y molestar a todos.

<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
13. Te dejaría hacer lo que quisieses.		
14. Te llevaría al parque para que te tranquilizases.		
15. Si no dejases de molestar te castigaría.		

Situación 2C

Imagínate que estás fuera de casa con otras familias y otros niños y niñas de tu edad. Os lo estáis pasando fenomenal, pero te estás portando mucho peor que en casa y tienen que llamarte la atención.

<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
16. Te diría lo que puedes hacer y lo que no.		
17. Te castigaría, porque tienes que cumplir las normas.		
18. Al estar fuera de casa no te diría nada.		

Situación Nº 3. Cuando cuentan o muestran algo

Situación 3A

Imagínate que te han dado un premio en el colegio y tienes ganas de contárselo a tus padres. Pero en ese momento no pueden atenderte.

<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
19. Dejaría lo que estuviera haciendo para escucharte.		
20. Te diría que si esperas podrá atenderte mejor.		
21. Se enfadaría contigo por no saber esperar.		

Situación 3B

Imagínate que acabas de terminar un dibujo que tienes que llevar al colegio y te ha quedado regular. Antes de guardarlo se lo enseñas a tus padres para conocer su opinión.

<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
22. Te diría que debes esforzarte más y te mandaría repetirlo.		
23. Te diría que te ha quedado muy bien.		
24. Te enseñaría a corregir lo que no está bien para que aprendieses a hacerlo.		

Situación 3C

Imagínate que te has peleado con otros niños porque están jugando con tu juguete preferido. Estas enfadado y vas a buscar ayuda para que te lo devuelvan.

<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
25. Se enfadaría contigo por no compartir tus juguetes.		
26. Te explicaría como resolver el conflicto para que jugaseis juntos.		
27. Te ayudaría a recuperar el juguete.		